

La creatividad transforma la realidad

Creativity transforms reality

FRANCISCO MENCHÉN BELLÓN

Resumen

Esta aportación desarrolla unos indicadores sobre un modelo de educación para dar solución al fracaso del sistema educativo. Se aprovecha las últimas investigaciones realizadas en el campo de la neurociencia, la biología y la física cuántica. Se pone un énfasis especial en conseguir un nuevo tipo de hombre y mujer, que sepa evolucionar y encontrar la esencia de su ser. Es una propuesta atrevida, muy reflexionada, que está fundamentada en desarrollar el potencial creativo del ser humano, dimensión que ha estado oculta en el modelo tradicional y que sigue olvidada en la mayoría de los centros docentes actuales.

Palabras claves: creatividad, educación, transformación, espiritualidad, amor, sociedad de los sueños, realidad.

Abstract

This contribution develops some indicators about an education's model to stop the educational system's failure. Taking advantage of the latest research in the field of neuroscience, biology and quantum physics, it puts a special emphasis on a new type of man and woman, who can develop and find the essence of their being. It is a risky, well-thought proposal, based on development the creative potential of the human beings. This dimension has been hidden in the traditional model and still overlooked in most educational centres nowadays.

Keywords: creativity, education, transformation, spirituality, love, society of dreams, reality.

1. RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA CREATIVIDAD

La humanidad evoluciona, pero la educación queda fija. Los libros pueden ser nuevos, pero la forma y el contenido de la educación se han petrificado; la ciencia progresa, pero el conocimiento se queda atrás; el niño y el joven evolucionan, pero el profesor queda atascado a su forma de enseñar.

Nicole Diesbach (2004)

Instituto de Investigaciones Pedagógicas
Baja California.

El ritmo de las investigaciones en la sociedad actual y las aportaciones recogidas en las últimas décadas en el campo de la creatividad, me obligan a realizar una reconceptualización de este término. Actualmente, podemos declarar, sin ningún tipo de reservas, que los seres humanos somos creativos. Todos somos creativos es un mensaje que tenemos que interiorizar, empezar a difundir y creer en su poder innato, única forma de conseguir que la creatividad fluya en cualquier faceta de la vida.

Con mucha frecuencia me hago las siguientes preguntas: ¿Quién bloquea la creatividad que impide que pueda manifestarse? ¿Será la sociedad, el sistema educativo, la organización de los centros docentes? o ¿será la familia, los maestros, el ambiente...?

En este contexto, trataré de sintonizar con el yo creativo y moverme por sentimientos y emociones que evoquen el desarrollo de la capacidad más específica de todo hombre y mujer. Para no movernos en el vacío, indicaré dónde acudir para beber de ese manantial inagotable que hay en el interior del ser y nutrir a los maestros y maestras de este don universal.

La creatividad no es exclusiva de los genios, artistas o científicos, como Miguel Ángel que pintó la Capilla Sixtina, o Mozart que, con sólo doce años, estrenaba su primera ópera, o Newton que inició el camino hacia el descubrimiento de la ley de la gravedad.

La creatividad *no* se puede reducir a un área particular como la música, la pintura o la poesía. Hay artistas que no son creativos porque se dedican a reproducir o copiar y no saben comunicarse con sus obras para crear un producto singular. Hay que recordar que la creatividad puede aparecer en cualquier ámbito de la vida como pueda ser el tra-

bajo, la jardinería, la carpintería, la mecánica, la convivencia. Marca un estilo de vida.

La creatividad *no es* un don reservado a una élite determinada. No es un gen que tienen ciertas personas que transmiten de una generación a otra. Ni tampoco es exclusiva de cierto status social que se adquiere como un maná caído del cielo.

Hay que acabar con el mito de considerar la creatividad como algo excepcional, atribuido a los artistas, científicos y genios. Hay que promover la idea de que tú puedes ser creativo, cualquier ser humano en potencia es creativo; el niño, el joven y el adulto están en permanente creación, interactuando con su entorno, y no son conscientes de ello.

Cada una de estas visiones responde al sentido concreto que algunos estudiosos han dado al concepto de creatividad, pero, en los tiempos actuales, es insuficiente. La creatividad está pasando por un período crítico. Es el momento de una reconceptualización para impulsar su valor. El espíritu creativo es más que una iluminación ocasional o un suceso caprichoso que surge en un momento determinado en la mente de un escritor, poeta o pintor. Cuando se despierta la creatividad el ser humano se transforma, su estilo de vida se llena de ganas de explorar nuevas formas de hacer las cosas y trata de convertir sus sueños en realidad.

2. EL ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN CREATIVA

David Bohm (2002), uno de los físicos más grandes del siglo XX, inicia su libro *Sobre la Creatividad* con este mensaje: La creatividad es, bajo mi punto de vista, algo imposible de definir con palabras.

El concepto de creatividad lleva consigo con demasiada frecuencia, en el espíritu de los educadores, la idea de creación artística; para muchos, el terreno de la creatividad es el de la expresión musical, verbal y poética; mientras que para otros es el campo de la pintura, el dibujo, las artes, la mímica o el teatro. Sin embargo, actualmente, podemos afirmar que la creatividad no se puede reducir a un terreno particular, sino que es una base sobre la que se puede apoyar la enseñanza de cualquier disciplina. La creatividad es una capacidad universal y no mágica; es una caracterís-

tica natural y básica de la mente humana que se encuentra potencialmente en todas las personas.

La creatividad es como la electricidad, siempre está ahí, pero necesita conectarse y encenderse y, en ocasiones, producir la corriente poderosa lleva tiempo. Ahora bien, crear no significa hacer a partir de nada, sino consiste en utilizar el material de que se dispone y combinarlo de acuerdo con esquemas originales. Cuanto más abundante sea el material tanto más numerosas serán las posibilidades de que la obra sea rica y original.

Antonio Blay Fontcuberta (1991) en su obra *Creatividad y plenitud de vida* contempla esta visión: «Hay una ley inexorable en virtud de la cual yo estoy creando, en cada momento, mis circunstancias, y las estoy creando sin darme cuenta, según mi acción, según mi expresión, aunque sea meramente interior.

Sabemos que en cada persona existe cierto grado de creatividad latente que puede ser descubierta, activada y estimulada. El ser humano siente la vida a su manera, y la percepción de las cosas las asimila de acuerdo con su propia experiencia y recursos. Crear es hacer vivir lo que está en nuestro interior».

Myhaly Csikszentmihalyi (1998), investigador norteamericano de reconocido prestigio, señala que el término creatividad se refiere a muy diferentes realidades, con lo cual provoca mucha confusión. Para clarificar las cuestiones, distingue al menos tres fenómenos diferentes:

- El primer uso, difundido en la conversación ordinaria, se refiere a las personas que expresan pensamientos inusitados, que son interesantes y estimulantes; se aplica a personas que son increíblemente brillantes.
- La segunda forma se aplica a personas que experimentan el mundo de maneras novedosas y originales. Se trata de individuos cuyas ideas son nuevas, cuyos juicios son penetrantes, que pueden hacer descubrimientos importantes de los que sólo ellos saben. Son personalmente creativas.

- El último uso del término designa a los individuos que, como Leonardo da Vinci, Edison, Picasso o Einstein, han cambiado nuestra cultura en algún aspecto importante.

Una persona no es creativa en general; no se puede decir que una persona sea «creativa». Debemos decir que es creativa en X cosa, ya sea en escribir, enseñar o dirigir una organización. La gente es creativa en algo.

Howard Gardner (1995)

Por otro lado, el autor de *Inteligencias múltiples* y *Mentes creativas*, nos habla de dos tipos de creatividad: *Con C mayúscula* que corresponde a los logros deslumbrantes de los genios y *Con c minúscula* que aparece en aquellas personas que despliegan talento e imaginación en su vida. Gardner cree que lo que se aplica a los creadores con C mayúsculas también es aplicable al resto de las personas. Esto significa que vivir una vida personal creativa está a nuestro alcance.

Hay tendencia a pensar que la creatividad es algo inalcanzable, por considerarla propia de los artistas, los músicos, los poetas, los pintores, y los científicos. Pero un cocinero muestra creatividad en su cocina cuando inventa una variación de una receta, como es el caso de Ferrán Adrià. Un empresario muestra creatividad cuando diseña una nueva forma de organizar su trabajo, tal como hace Amancio Ortega. Un docente es creativo cuando descubre un nuevo proceso de aprendizaje para sus alumnos. Según los expertos, una persona creativa es un individuo que consciente o inconscientemente elige el camino de crear.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, defino la creatividad del siguiente modo: *es la capacidad para captar la realidad de manera singular, y transformarla, generando y expresando nuevas ideas, valores y significados.*

Conviene detenerse y analizar las ideas claves de esta aportación. Se distinguen claramente tres aspectos:

- a) El primero se corresponde con la capacidad para *captar la realidad*.
- b) El segundo hace relación a la *transformación de la realidad*.
- c) El tercero se refiere a la posibilidad de *generar y expresar nuevas ideas, valores y significados*.

a) Captar la realidad

Una realidad se muestra sugerente cuando en ella se barruntan muchas posibilidades. Pero hay que entender que esas posibilidades no son propiedades de la realidad, sino operaciones incoadas, es decir, minúsculas brasas que encienden la mecha de la pirotecnia creadora.

J. A. Marina (1994)

Cuando hablamos de realidad no sólo queremos referirnos al espacio físico y natural, sino también a todo cuanto en ella hay y acontece, es decir, hechos, situaciones, acontecimientos, vivencias, problemas. Captar la realidad es conocerla, es el resultado de muchas fuerzas que conforman nuestra experiencia, y cada una provoca un impacto que hace que nos sintamos bien o mal. Muchas de estas fuerzas (código genético, época en que vivimos, medio sociocultural...) están fuera de nuestro control. No se trata de mantener una relación pasiva sino una relación activa, en la que intervienen a un mismo tiempo la biología, la filosofía, la neurología, la psicología y la vertiente sociocultural. Cada uno crea su realidad desde el marco cultural en que se ha socializado. Josep María Fericgla (2001) se expresa de esta forma: «No creemos lo que vemos, sino que vemos lo que creemos».

El ser humano tiene que mantener un diálogo dinámico con su entorno y su espacio natural y debe tratar de superar la simple adaptación pasiva, creando su propia realidad; tiene que entrar en su interior más profundo y descubrir por sí mismo lo que en ella hay, sin dejarse llevar por lo que han hecho otros, visualizar nuevas relaciones inesperadas. Hay que hacer como el artista que, no fija la imagen de la realidad, sino que la recrea. La realidad es un lábil concepto visual que cada uno manipula a su antojo, en función de los más variados intereses (pintor, fotógrafo, poeta, músico, científico). Se dice que la palabra «realidad» debería escribirse entrecomillada, porque es un concepto muy vulnerable a las interpretaciones. No significa lo mismo una nube para un navegante que para un pintor. *La realidad no la vemos tal y como es, la realidad la vemos tal y como somos* esto dice el Talmud.

La realidad es inagotable, tiene muchos matices; emerge como unidad total. El observador selecciona aquello que le interesa, según sus deseos y grado de motivación. Una forma singular de captar la realidad es

mirar a tu alrededor y ver lo que los demás no han visto. Es ver lo invisible y hacerlo visible como hace el poeta que, mediante su intuición, establece relaciones que la lógica no se atreve a realizar. Es necesario ver la realidad con ojos nuevos para darse cuenta que algo no es evidente. La realidad dispone de mecanismo para superar las invenciones de la fantasía. No deberíamos obsesionarnos con la realidad de la vida diaria, sino dejar más espacio a la realidad que habita en nuestro corazón, en nuestra alma.

La capacidad de captar la realidad es común a todas las personas, pero no siempre somos conscientes. Se trata de hacer una elección consciente de los actos, hechos, situaciones, sentimientos, vivencias, y desde tu energía interior crear nuevas posibilidades, intenciones y pensamientos. Se trata de decidir en qué mundo queremos vivir, siendo consciente de esa elección. Gerardo Pereiro (2007), creador del pensamiento circular, se manifiesta de este modo: «El sentido pasa a ser de dentro hacia fuera: me conecto con mi esencia, con mi don personal, expreso mis intenciones y las entrego al universo».

La realidad que una persona capta es una construcción de la percepción y del pensamiento. La belleza o la fealdad no reside en la realidad, sino en el ojo del espectador, y en cómo la hacemos nuestra, propia e inviolable en el momento de recordarla. Todo hecho se puede recuperar o resignificar, dándole un sentido nuevo y comprenderlo desde su verdadero sentido evolutivo. La resignificación del pasado es un salto cuántico porque altera el tiempo y el espacio.

Ervin Laszlo (2006), científico revolucionario, creador de *La teoría integral del todo*, se expresa en estos términos: «La realidad es como un sistema de ondas interactuantes y, más que cosas separadas y sucesos independientes, en este universo hay ondulaciones moviéndose sobre otras ondulaciones, las cuales se forman sobre olas que se desplazan sobre otras olas, propagándose – e interpenetrándose– en una mar en el que no existen juntas ni límites». Esta visión condicionará todo el escenario de mi trabajo.

El hombre ha creído que su verdad es el conocimiento casi absoluto de la realidad. En mi intento de captar la realidad tomaré un enfoque orientado hacia la idea de Ken Wilbert (1997), filósofo americano, que

propone que, para acercarse a la realidad, se debe tener tres tipos de conocimiento: *sensorial* que, a partir de los sentidos entramos en contacto directo con lo real o existente; *simbólico*, siendo la razón la encargada de ayudarnos a descubrir las verdades autoevidentes, según el pensamiento de Descartes y finalmente el conocimiento *espiritual*, término relacionado íntimamente con la contemplación. Estos tres tipos de conocimiento provocan distintos tipos de mirada, siendo necesario un paradigma globalizado que incluya todos ellos, para mejor captar la realidad.

b) Transformar la realidad

La mente reproductora repite lo adquirido; la mente creativa transforma la información de modo personal.

Saturnino de la Torre (2003). *Dialogando con la creatividad*.

El ser humano a través de la creatividad es capaz de concebir imágenes de la nada, extraer nuevas formas de la realidad y establecer nuevas relaciones. La magia de la creatividad permite transformar la realidad y encontrar nuevas soluciones a los problemas. La transformación es un cambio de percepción, a partir de las posibilidades infinitas de elección que existen. La creatividad, al igual que la inteligencia, es un potencial que tiene todo ser humano por ser persona y por tanto factible de desarrollarse.

Fred Alan Wolf (2008), uno de los pioneros más importantes en el campo de la conciencia, se pregunta *¿Cuál es el sentido de la vida?* y contesta en estos términos: completar una nueva visión con la mente, el cuerpo, el espíritu y el alma y con un nuevo entendimiento alquímico de cómo las fuerzas de la creación y de la transformación están dentro de cada uno de nosotros para potenciar el sentido de la vida cotidiana de manera consciente. Los alquimistas sabían que dentro de cada persona se encontraba todo momento creativo que existe, que ha existido y que existirá. Se trata de conectar el mundo de «allí fuera» con el mundo de «aquí dentro». Se establece una conexión entre la realidad virtual interior y el campo físico exterior. *La vida es misteriosa*, según citado físico, especializado de física cuántica: *consiste en una secuencia continua de actos creativos imprevisibles*. La creación es una danza de transformación donde algo que estaba en el reino de la imaginación pasa a reino real.

Para transformar la realidad, previamente, debes conocerla y dominarla. La realidad se transforma cuando se libera la creatividad de los seres humanos y se da «un salto» a lo desconocido, un abandono en manos de la imaginación. La creatividad tiene el poder de transformar la realidad, igual que el niño se va transformando en adulto a través del proceso educativo. El lugar de aprendizaje debe ser un espacio de transformación en la convivencia, como diría Humberto Maturana, famoso científico chileno, donde deben coincidir educación y creatividad en un mismo afán transformador. Este proceso permanente de transformación debe generar espacios de autonomía, en donde el aprendiz se convierta en un ser que se respeta a sí mismo y respeta a los demás. *Una persona que se respeta a sí misma puede aprender cualquier cosa... Entonces lo central no es la temática que se aprende sino desde dónde se está para aprenderla. Porque si estoy aquí y me interesa, lo voy aprender. Si no me interesa no lo voy aprender nunca. Porque es que no tengo cómo. Porque voy a estar en otra parte.*

Al docente como aprendiz hay que estudiarlo en su doble vertiente transformadora: como sujeto de transformación mediante el período de formación; su mente está en una permanente transformación. A la vez puede llegar a transformar la realidad, cuando es capaz de activar las dotes creativas que él posee. Nada es punto y final; cada nuevo hecho o percepción cambia la realidad. No se trata de un cambio de conducta sino de una transformación más profunda, que es la esencia de la maduración propiamente humana. Esta es la magia de la vida.

El aprendiz ordena y configura su realidad y la va formando y transformando según se ve a sí mismo, en el transcurso de sus relaciones con los demás. Su realidad está marcada por la complejidad y a la hora de captarla e interpretarla la va reconstruyendo en función de su estructura mental y observaciones.

Miriam Subirana (2009), artista y escritora, señala que hay tres niveles de transformación:

- CAMBIAR. Es principalmente un cambio externo y temporal que poco afecta a los circuitos internos. No se trata de cambiar sólo el lenguaje y la apariencia, sino cambiar los pilares que sustentan creencias y actitudes y cambiar las intenciones. Debemos aprender a ser creadores de cambios constructivos que amplíen nuevos

horizontes. Ghandi decía: *Si quieres cambiar el mundo, cámbiate a ti mismo.*

- **TRANSFORMACIÓN.** Supone romper con la costumbre de ser lo que pensábamos que éramos para dejar emerger el verdadero ser, creando una nueva mentalidad. Es un cambio interno que se manifiesta fuera. Requiere tener un propósito atractivo de futuro, un reto, un desafío. El proceso de transformación es necesario para liderar tu vida. Es el momento de reinventarnos. Consiste en construir un puente que una el lugar donde estás con el lugar al que quieres ir, avanzar sin parar, conectando con la energía más elevada y asumiendo todos los riesgos.
- **METAMORFOSIS.** Es una transformación total y definitiva que no te reconoces. El ego se disuelva y te liberas de todas tus ataduras. Desde el amor a ti mismo, a los demás y al mundo, sientes la necesidad y la responsabilidad de transformar. Conviertes lo ordinario en extraordinario y valoras y disfrutas de todo lo pequeño. La Madre Teresa de Calcuta dijo que su misión era *hacer extraordinariamente bien todas las cosas ordinarias.*

c) Generar y expresar nuevos significados

Tomar conciencia de la realidad y generar nuevos significados es un proceso de reinención y redescubrimiento, que surge cuando uno es capaz de generar una nueva visión y después sabe expresarla y lo hace extensible a los demás.

Francisco Menchén (2009)

La posibilidad de crear y expresar nuevas ideas, valores y significados es una creación, pero no hay que olvidar que hay muchas realidades posibles o posibilidades. Intuir o imaginar todas las posibilidades es ampliar el rango perceptual de lo que la realidad material nos deja ver. Cambiar la percepción como la conocemos por la intuición supone un salto cuántico. Gerardo Pereiro (2007) escribe: *Esto es posible cuando se logra una conexión profunda con el entorno, por medio de la contemplación, ya que llega a la conciencia la comprensión de ideas primordiales.*

Las múltiples posibilidades que tiene la realidad se concretan y conviven simultáneamente, hasta que nuestra percepción selecciona una. Es como el sistema de TV por cable: mientras yo veo un canal, otros

muchos canales siguen funcionando simultáneamente. Podemos hablar de una realidad con diferentes soluciones posibles, dependiendo de mi elección. Mi energía interior es la encargada de hacer la selección en función de las vibraciones que me producen los estímulos exteriores.

El mundo material que nos rodea, visto desde la física cuántica, no es más que movimiento, todo son posibilidades de la conciencia. La conciencia es el alma, es el observador, de ahí que podamos crear nuestra propia realidad generando nuevos significados. Ken Robinson, célebre por su video *La escuela mata la creatividad* opina que la evolución del talento no es lineal, como plantea la educación formal; es orgánico, evoluciona a partir de las respuestas que obtiene del entorno.

La creatividad es energía. Todo es energía, pero también nuestra mente es energía, la atención, la voluntad, la conciencia, el amor son energías. La energía no es sólo aquello que mueve al cuerpo, sino también tiene que ver con nuestra capacidad de comprender, nuestro estado de ánimo, la imaginación, es decir, nuestra alma. Andrés Ibáñez (2008), famoso escritor, se hace la siguiente pregunta: *Pero ¿qué es lo que da energía? Si los alimentos dan energía al cuerpo, son las impresiones las que dan energía a la persona interior. Impresiones nuevas, cambios. Ese es el primer ejercicio para convertirse en un mago: cambie cosas en su vida.*

La realidad tiene que ser percibida no como si fuera una reproducción, ni tampoco como un negativo, sino que tiene que ponerse en juego la *imaginación* y captarla de forma *subjetiva*, generando sus propias ideas, y finalmente descubrir sus valores y darles los significados pertinentes. La realidad se capta a través de los *sentidos* y es necesario percibirla con toda su belleza, misterio, encanto y frescura, no contaminada. La mente no puede distinguir la diferencia entre una experiencia real y otra imaginada. El cerebro acepta y reacciona de manera automática ante la información que recibe en forma de imágenes, sonidos o sentimientos.

La realidad debe sentirse como si fuera vista por primera vez, sin ningún tipo de barniz, llegando a su interior más profundo. Se pretende que, mediante un proceso constante de búsqueda e indagación, junto con un esfuerzo e ilusión apasionada, aparezca algo insólito que tenga

sentido. En un futuro próximo lo real será lo virtual. En una ocasión, se le preguntó a Marcel Marceau (2003) *¿Qué diferencia a un gran escultor de uno mediocre?* el famoso francés contestó: *Los dos esculpen la piedra; pero la genialidad está en encerrar el alma en ella. Ahí está la genialidad; ahí está el misterio.*

Hay que dotar a los sentidos de nuevos poderes, ejercitándolos de manera inusual. Es interesante apagar el poder habitual que tiene la vista, el oído o cualquier otro sentido y tratar de provocar nuevos matices. Aprender a describir sensaciones cerrando los ojos, tratar de que las manos hablen o que el oído vea, son experiencias que ponen en danza todos los sentidos. El célebre escultor italiano Miguel Ángel que creó «*El David*», hablaba con el mármol y esperaba que el mármol le contara algo que en cierto modo hacia. Moraleja, si quieres provocar nuevos significados es necesario actuar de forma diferente y no continuar haciendo lo mismo.

3. LA CREATIVIDAD TRANSFORMA LA REALIDAD

Sabemos que nuestras relaciones, significados y contextos más profundos derivan del alma. Nuestra aspiración, esa empresa grandiosa, maravillosa y mítica, también deriva en última instancia del alma.

Deepak Chopra (2007)

Hay que aprender a dominar el diálogo interior, encargado de reflejar el fuego del alma, capaz de transformar la realidad. Esta voz, en opinión de Deepak Chopra (2007), juzga constantemente, evalúa y puede hacer creer que tú y ella son los mismos, que sus objetivos son tus objetivos.

Para crear nuestra vida cotidiana y vivir en plenitud debemos responder una serie de preguntas fundamentales: *¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿Cuál es mi propósito en esta vida? ¿Cuáles son mis sueños?* En función de estas respuestas tengo que organizar y diseñar mi destino.

La mayoría de las personas no se hacen estos planteamientos, viven atrapados en cuestiones superficiales, atraídos por el ego, y en consecuencia, no son capaces de conocer el potencial ilimitado que hay en su interior, en su alma, de donde brota el amor, la creatividad y la plenitud. El alma está libre de limitaciones, es intuitiva y está plenamente realizada para crear abundancia.

La energía creativa tiene su origen en el nivel más profundo, en el alma, que es exclusivamente tuya. Pocas veces llegamos a explorar en este nivel, quedándonos la mayoría de las veces estancados en el mundo físico. El amor mueve a la creatividad, la creatividad genera energía y la energía es el motor del alma. Si queremos ser creativos tenemos que sobrepasar los aspectos cotidianos y desde lo más profundo de nuestro interior elevarnos al mundo mágico del cosmos.

Para que surja la creatividad que transforma hay que dirigirse hacia la búsqueda de experiencias desconocidas, despertando nuestras potencialidades latentes y la sabiduría natural que emerge desde lo más profundo de nuestra conciencia. Descubrir el fondo de tu ser producirá tal sensación de euforia que hará que tus ideas fluyan, conecten y se relacionen con otras, y una vez fusionadas se conducirán por nuevas rutas, capaces de iluminar momentos de inspiración que ayudarán a visualizar otras perspectivas de la realidad.

Captar la realidad con una mirada diferente, llena de amor, y dejarse llevar por la energía creativa, aquella que nace del fondo de tu ser, te ayudará a descubrir infinitos mensajes que emergerán fácilmente, con la posibilidad de conectar con el potencial cósmico. Este es el momento clave para crear interesante imágenes, símbolos, palabras que te inspiren y te lleven hacia la dirección de tu búsqueda, a la vez que te permitirán dar forma a tu ser, a tus pensamientos, sentimientos, emociones y a tus actos.

a) La dimensión mágica de la vida

Si no se espera lo inesperado no se hallará, dado lo inalcanzable y de difícil acceso que es.

Heráclito de Éfeso. (Filósofo griego VI - V a. C.)

El gran misterio de la vida es conocer su dimensión mágica, pues a través de la imaginación se hace comprensible un deseo. La magia es el origen de la Naturaleza. La dimensión mágica es algo espiritual que contiene el más grande de todos los secretos y hace posible la conexión con la sabiduría divina. La magia de la vida es el amor, hacemos magia y ni cuenta nos damos: nuestros pensamientos, sentimiento y vivencias son mágicos. Lo fabricamos en el centro de nuestro ser, donde reposa todo lo bello y luminoso de nuestro yo interior. Todos los estudiantes

deberían abordar esta dimensión y descubrir el poder tan impresionante que revela, imprescindible para cultivar cualquier campo del aprendizaje.

Cuando en educación se habla de espiritualidad se presta a confundirse con la religión. Pero el concepto «espiritualidad» es más amplio que el de religión. Es una realidad plenamente humana, plenamente natural, y absolutamente ligada a todo ser humano. La dimensión espiritual de la vida es polifacética y es una vía de acceso a esa profundidad de la mente, a la que a veces se alude simplemente como *conciencia superior*, sentimiento de la grandeza del cosmos, los valores sagrados que nos ofrece la naturaleza, el sentido trascendental del ser humano. Todo ello supone un *reencantamiento del mundo*, un cambio de todos los circuitos del cerebro y una recuperación de la dimensión mágica de la vida.

La «espiritualidad», entendida como la dimensión profunda del ser, supone la superación del ego a través de la práctica de la conducta virtuosa y la contemplación espiritual. Esto significa llegar a la comprensión de uno mismo, que va más allá de saber que se siente y que se piensa en un momento determinado. Hay que aprender a organizar nuestra mente de forma coherente, lo que implica mantener un diálogo interno para descubrir cómo nuestras experiencias influyen en nuestra personalidad y nosotros podemos influir en nuestro entorno. Pensar, sentir y actuar deben estar alineados.

Bergson nos habla de dos niveles de conciencia. Uno, superficial que apunta hacia los *datos inmediatos de la conciencia* (lo que toco, lo que veo, lo que escucho, las emociones...). Otro, que se dirige a la profundidad de la mente, que es donde se asientan las vivencias del ser, del yo íntimo, de lo divino; aquí está la esencia de la conciencia. Recuperar el nivel superficial está al alcance de cualquier mente ordinaria, pero evocar el nivel más profundo de conciencia exige concentración, relajación e imaginación creativa. Estos dos aspectos son complementarios y constituye la vía de desarrollo pleno de la persona. El sistema educativo no puede estar reñido con la conciencia.

Los elementos esenciales de la vida, como el amor, el alma, el inconsciente, el tiempo... son invisibles. Lo invisible es lo no-visible que no es lo mismo que inexistente. Son nuestras percepciones lo que nos permi-

te ver o no ver algo, pero más allá hay una realidad a la que no podemos acceder más que por medio de la imaginación, la intuición, la fantasía y la metáfora. El ejemplo de Kandinsky es evidente. Este pintor ruso, patriarca de la abstracción, se dedicó a buscar un camino propio y lo encontró incorporando en su mirada una comunicación espiritual con la materia, intentando *salvar lo esencial*. Él aspiraba a iluminar un nuevo mundo.

El cosmos está recorrido por un laberinto de senderos invisible que discurren por todas partes. Tales senderos que cruzan el universo son los lazos emocionales que unen a las personas generando lo que Rupert Sheldrake (2005), biólogo inglés, ha denominado *campos de resonancia mórfica*. Las emociones constituyen el campo básico sobre el que se constituye la red social.

A través de nuestra experiencia vital podemos acercarnos a lo invisible. Hay experiencias que deben trascender la realidad perceptual que van más allá de lo concreto que permiten ampliar la conciencia, con el objeto de experimentar a través del yo interior y tratar de unirse al Todo y viajar a través del tiempo y el espacio. Según Josep María Fericgla (2001) es una catarsis, donde la razón y la naturaleza emocional se armonizan. Tales experiencias te permiten alcanzar la plenitud y son la puerta para descubrir la creatividad latente del ser humano.

Platón sostenía que la educación debía practicarse para educar el *alma*, que para él era una amalgama armoniosa de deseos, razón y espíritu (energía), y que debería conducir a la adquisición de cuatro virtudes: valor, sabiduría filosófica, prudencia y rectitud. Por lo tanto, la buena conducta se produce porque existe un *orden interno del alma*.

Según Claudio Naranjo (2004), consciente del reto en la educación, escribe: El despertar espiritual que forma parte de nuestro destino potencial no supone solamente el nacimiento del yo, sino también el alumbramiento del «tú». El nacimiento del Ser supone el nacimiento del yo-tú, el alumbramiento del nosotros. En una sociedad democrática, toda situación educativa debe contribuir a crear el sentido del nosotros, imprescindible para facilitar una comunicación sincera.

La creatividad nace de la espontaneidad, la espiritualidad, la libertad y el

encuentro con la realidad, que los alumnos irán descubriendo y construyendo de forma natural hacia dentro, en función de lo que hay en su entorno. Cualquier experiencia que el estudiante tenga, libremente, tiene que integrarla en su interior. La espiritualidad es la vivencia interna de la conquista de la verdad, mientras que la creatividad se encarga de dar sentido propio a esa vivencia.

b) Pensar el presente y crear el futuro

La vida es una paradoja tremenda. La única realidad que existe es el aquí y ahora. El pasado no debe preocuparnos porque ya no existe, pero el instante presente es fruto del pasado. El futuro tampoco debe preocuparnos porque no existe, pero de lo que se haga en este mismo instante depende el futuro, aunque tampoco sabemos cuál será.

Pensamiento Zen

Para conectar con tu yo interior debes vivir más el presente. Cuando estés comiendo, sé consciente de que estás comiendo. Cuando escribes ten conciencia de que estás escribiendo. Cuando mires las estrellas vive plenamente la grandeza del Universo. El único momento real es el aquí y ahora. Nuestro presente está influido por nuestro pasado y por las experiencias y sentimientos que hemos vivido que han sido registradas en nuestra memoria interior personal y colectiva.

Para crear el futuro hay que salirse de lo rutinario y proyectarse hacia los espacios desconocidos, que generalmente nos produce cierto miedo. Ello implica salirse de los límites permitidos y activar nuestro cerebro a realizar patrones de conexiones neuronales en un orden y una secuencia diferentes a las habituales.

Miriam Subirana (2009), creadora de un nuevo paradigma, escribe: «utilicemos nuestra capacidad de crear no para repetir el pasado, no para evidenciar el presente, sino para crear el futuro». Crear el futuro es adelantarse al tiempo que queremos que llegue, igual que hicieron los científicos y artistas a lo largo de la historia. Hay que aprender a dar un salto cuántico, extraordinario, que se apoye en lo nuevo y que elimine los viejos esquemas.

Para crear un nuevo paradigma, una nueva escuela, hay que romper con las estructuras y creencias del pasado y el presente, y empezar a ver la realidad y el mundo con una nueva mirada, tal como lo hicieron en su

momento los grandes científicos con Galileo, Newton y Einstein, o las aportaciones de los grandes artistas como Van Gogh, Picasso y Kandinsky. Si revisamos las huellas de nuestro legado histórico podemos encontrar obras de arquitectos, escultores, pintores, poetas, músicos y escritores que han inmortalizado la realidad, utilizando una forma diferente de pensar, sentir y actuar.

Todos estos genios que se adelantaron al futuro, exploraron las zonas desconocidas y tuvieron el coraje de crear nuevas formas de expresión, en su época no fueron comprendidos, e incluso fueron etiquetados de locos e insensatos. Ellos veían la realidad con otra mirada, mientras que la gente de su época aún vivía en el viejo paradigma. Cualquier cambio que implique salirse de lo convencional genera incomodidad y desconcierto, y por ese siempre habrá resistencia al cambio. Es preferible prolongar lo conocido: el pasado. No podemos acudir a soluciones de antes, ante situaciones muy diferentes a las del pasado.

Las investigaciones derivadas de la Física cuántica (Bohr, Heisenberg y Einstein) han puesto de relieve que el tiempo es algo elástico, que se contrae y expande, que existe una relatividad en el tiempo y que no hay nada fuera de nosotros. Se ha descubierto que lo que denominamos materia es *solo* un tipo de vibración. La población en general todavía sigue creyendo en la Física clásica de Newton y organiza su vida cotidiana a partir de esta creencia.

c) Hacia la sociedad de los sueños

Lo más importante es tener sueños. Si los tienes eres afortunado y puedes superar todo. Si tienes un sueño, luchas por hacerlo realidad.

Franck McCourt (2000).

Profesor y escritor irlandés, autor de *Las cenizas de Ángela*.

Según describe Vicente Verdú (2003) la evolución del capitalismo ha pasado de la generación de productos a la creación de sensaciones, lo que supone crear una realidad nueva. Crear sensaciones es tanto como ofrecer bienestar psíquico y otorgar valor emotivo a los productos. En el futuro no se comprarán productos o servicios por sus cualidades intrínsecas, sino más bien por las emociones, sensaciones y estilo de vida que evoquen. No estamos ante una era de cambios, sino ante un cambio de era, y en este caso ningún axioma anterior es válido.

En esta misma línea se pronuncia Rolf Jensen (1999), escritor danés, en su libro *The Dream Society: Los productos del futuro tendrán que apelar a nuestros corazones, no a nuestras cabezas*. Y continúa diciendo: *No tenemos defensa contra una historia que va directa al corazón, las personas no toman sus decisiones sólo por la calidad objetiva de los datos, sino también por sus necesidades emocionales de aventura, amor, amistad, identidad o creencias*. De la sociedad de la información pasaremos a la sociedad de los sueños, la sociedad de los valores y las emociones. La materialización de los sueños es el móvil del desarrollo humano.

En este sentido, argumenta el ex-director del Instituto de Estudios Futuros de Copenhague, que las generaciones actuales son más opulentas que las anteriores y que el mercado ya no demanda sólo bienes materiales sino sobre todo la cobertura de necesidades emocionales, como el amor, el reconocimiento y la libertad. Esto supone pensar de una forma diferente. Le sector del turismo ya ha empezado a regalar a sus clientes experiencias emocionales.

Las personas que triunfen en el futuro serán aquellas que sean capaces de ofrecer un sueño, un producto asociado a una idea que emocione que llegue al corazón. La sociedad dará más valor a la única habilidad humana que no puede ser automatizada: la emoción. El lenguaje de la emoción afectará a todo, desde nuestras decisiones de compra hasta cómo enseñar a los alumnos. Este será el espíritu de los nuevos tiempos.

Los maestros necesitarán mirar hacia adelante e imaginar su futuro, igual que los novelistas imaginan sus historias. Atender las necesidades emocionales de los alumnos es la clave para que los alumnos desarrollen su capacidad de aprendizaje, lo que conlleva recurrir al hemisferio derecho del cerebro en donde reside la creatividad.

En los centros docentes se debe empezar a soñar, incorporar el pensamiento prospectivo y pensar cómo será la escuela en el año 2030 y estudiar los cambios y los desafíos que se producirán. Hay que detener el pensamiento lineal y evitar repetir el pasado, sabiendo que no existe una ley natural que determine qué sucederá en el futuro. La solución no consiste en mejorar la condición actual, sino en crear algo nuevo, porque ya no vivimos en un entorno estable y predecible, sino en un entorno de cambios permanentes. Hay que expandir la mente de los docen-

tes y aprovechar la gran cantidad de conocimiento que existe, para encontrar sentido tanto al trabajo del profesor como al trabajo del alumno. Estamos ante un cambio de paradigma importante.

Cada año se incorporan a nuestras aulas nuevas generaciones de alumnos con un cerebro muy distinto a las generaciones anteriores, con capacidades no latentes sino activadas, mientras el sistema educativo sigue ofreciendo el modelo tradicional de institución educativa y no busca otras alternativas para atender esta demanda. Para conocer esta problemática sugiero conocer las ideas que propone Jeroen Boschma (2008) en su libro *La generación Einstein* y Noemi Paymal (2008) en su obra *Pedagogía 3000*.

4. CONSIDERACIONES FINALES: REDEFINIR LA EDUCACIÓN

Casi toda educación tiene un móvil político: se propone fortalecer a algún grupo,... en la competencia con otros grupos. Es éste móvil el que determina qué materias se enseñan, qué conocimientos se ofrece y qué conocimiento se oculta, y que determina además qué hábitos mentales se espera que los pupilos cultiven. Prácticamente nada se hace en función del desarrollo interior de la mente y el espíritu.

Bertrand Russel

La educación tradicional ha sido diseñada para perpetuar la clase de mente que tenemos y los maestros en su período de formación han recibido un lavado de cerebro en este sentido. Se da mucho más énfasis a lo práctico y funcional que al desarrollo humano. Este es un supuesto erróneo que tenemos que superar porque el verdadero problema de nuestra sociedad es la clase de mente que tenemos.

La educación en el siglo anterior ha sido autoritaria y no ha tenido en cuenta las necesidades y deseos básicos de los alumnos. Mediante la obediencia hemos enterrado la espontaneidad del niño, tan importante para el desarrollo de la creatividad, pero se ha conseguido que todos estén tranquilos y callados en el aula. Este tipo de educación es propio de la revolución industrial, donde se entrenaba al alumno a ser un trabajador obediente, olvidándose del desarrollo como persona.

Actualmente, la mayoría de los colegios siguen enseñando a sus alumnos a pasar exámenes, repitiendo información que se olvida una vez realizada la prueba. Hasta los padres son felices con este modelo. Hay que decir

a las autoridades educativas que necesitamos una nueva forma de educación que sea capaz de formar un nuevo ser, una nueva persona, una nueva conciencia, una nueva humanidad. Sabemos que transformar la educación es una obra titánica.

La educación del siglo XXI debe promover un cambio radical en la conciencia, ayudando a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos a desarrollarse como seres completos, es decir con cuerpo, mente y alma. Los alumnos tienen que aprender desde pequeños y a lo largo de la vida a ser ellos mismos y relacionarse con los demás de una manera auténtica. Estamos hablando de una transformación de la realidad a través de la creatividad. No es preciso decir que la nueva educación ha de ir dirigida al cuerpo y a las emociones, a la mente y al espíritu.

En el espíritu de esta época no están previstos estos cambios profundos de la conciencia, porque la sociedad está enferma y no somos conscientes de este hecho. Los alumnos llegan ya dañados a la escuela con el alma oscurecida y sin armonía interior dice Claudio Naranjo (2009), prestigioso pedagogo y psiquiatra chileno. No es suficiente con socializar al alumno, es necesaria una educación holística y creativa que transforme. Es un fraude tener al niño tantas horas en el aula y no enseñarle a vivir, amar, armonizar, ser feliz, respetar, compartir, sentirse libre y admirar la belleza inmensa del planeta.

La crisis universal que caracteriza a nuestro tiempo, en el fondo, es debido a una crisis por escasez de amor y de sabiduría. Existe una crisis en educación porque los jóvenes rechazan ser educados en la dirección que marcan las autoridades académicas, por la poca relevancia que tienen sus contenidos en sus vidas. En consecuencia, tenemos muchos maestros que están quemados, y han perdido su vocación. El fracaso de la educación es la mayor tragedia de nuestros tiempos.

Un objetivo educativo podría ser llegar a mantener una actitud amorosa: amor a la vida, amor a la familia, amor al compañero, amor al otro, amor a algo, única manera de aprender a ser más humano y más auténtico. Para Claudio Naranjo el amor tiene tres enfoques: uno es la *benevolencia*, un buen corazón; otro es la *admiración* o el respeto, descubriendo la grandeza de los demás; y la tercera forma de amar es la *alegría*, dirigida a saber disfrutar en todas las actividades de la vida.

Según Humberto Maturana (2007) *los seres humanos somos seres biológicamente amorosos como un rasgo de nuestra historia evolutiva*. El amor es una emoción, un modo de vivir juntos, que se produce cuando en interacción con otros seres, el otro, surge como un otro legítimo en coexistencia con nosotros. La biología del amor es central para la conservación de nuestra existencia e identidad humana.

Educación puede tener múltiples connotaciones, pero en la actualidad es esencial considerar que el hecho de educar supone intentar hacer feliz a los demás. Si un profesor educa a sus alumnos en el amor está poniendo la semilla para que brote la creatividad, y está creando un clima de respeto y admiración hacia sus compañeros.

Difícilmente podemos tener una sociedad mejor sin cambiar nuestro modelo de educación, basado en la creatividad que transforma al educando; para ello hay que inyectar algo nuevo en la formación de los educadores. Se invierte mucho dinero, y no cambia nada fundamental, pues domina una gran inercia institucional. Es imprescindible un compromiso de la política, de las universidades, de la sociedad y la financiación de programas dirigidos a todos los equipos docentes de las escuelas, institutos y universidad. En este caso, las nuevas generaciones disfrutarán de un clima propicio al desarrollo armónico y pleno del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Blay, A. (1991). *Creatividad y plenitud de vida*. Barcelona: Iberia.
- Bohm, D. (2002). *Sobre la Creatividad*. Barcelona: Kairós.
- Boschma, J. (2008). *La generación Einstein. Más listos, más rápidos y más sociables*. Barcelona: Gestión 2000.
- Csikszentmihalyi, M. (1998). *Creatividad. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Barcelona: Paidós.
- Chopra, D. (2007). *Sincrodestino*. México: Alama.
- Fericgla, J. M. (2001). *No creemos lo que vemos, sino que creemos lo que vemos*. <<http://etnopsico.org/index2.php?>> [Consulta: 13/11/08].
- Gardner, H. (1995). *Mentes creativas*. Barcelona: Paidós.
- Jensen, R. (1999). *The Dream Society*. New York: McGraw-Hill.
- Laszlo, E. (2006). *El cosmos creativo*. Barcelona: Kairós.
- Marina, J. A. (1994). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.

- Maturana, H. (2007). *Transformación en la convivencia*. Chile: J.C. Sáez.
- Menchén, F. (2008). *La creatividad en el aula. Perspectiva teórico-práctica*. Santiago de Chile: Conocimiento.
- (2009). *La Creatividad y las Nuevas Tecnologías en las Organizaciones modernas*. Madrid: Díaz de Santos.
- Naranjo, C. (2004). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Vitoria: La llave.
- Paymal, N. (2008). *Pedagogía 3000*. Barcelona: Ox La-Hun.
- Pereiro, G. (2007). *La evolución es creatividad. El pensamiento circular*. Buenos Aires: Kier.
- Sheldrake, R. (2005). *Caos, Creatividad y Conciencia cósmica*. Castellón: Ellago.
- Subirana, M. (2009). *Creatividad para reinventar tu vida. Reflexiones sobre el cambio, la intuición y la alquimia espiritual*. Barcelona: Integral.
- Torre, S. de la (2003). *Dialogando con la creatividad. De la identificación a la creatividad paradójica*. Barcelona: Octaedro.
- Verdú, V. (2003). *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*. Barcelona: Anagrama.
- (2009). *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial*. Barcelona: Anagrama.
- Wolf, F. A. (2008). *La mente en la materia. Una nueva alquimia de la ciencia y el espíritu*. Móstoles (Madrid): Gaia.